



Justificación I

Escrito por Sergio Tinoco

¿La justificación del pecador consiste en la remisión de los pecados?

Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. Romanos 8:30

La justificación en el sentido pasivo del término, implica un movimiento hacia la justicia, pero la justicia encierra en su definición la idea de rectitud en el orden. Por lo que justicia se puede entender también como la recta ordenación de las disposiciones interiores del hombre, en el sentido de que su alma, se somete a Dios y las facultades inferiores obedecen a la más alta de ellas, que es la razón.

Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. - Romanos 4:4-5

La justificación es un movimiento hacia la **justicia**.

siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús - Romanos 3:24

El hombre que peca ofende a Dios, y para que una ofensa se perdone es necesario que el ofendido se apacigüe con el culpable, por lo que podemos decir que nuestros pecados son perdonados cuando Dios se apacigua con nosotros y esta paz consiste en el amor que Dios nos tiene y este amor, *en cuanto acto divino*, es eterno e inmutable; pero en cuanto al efecto que produce en nosotros es interrumpido, puesto que a veces lo perdemos y luego lo recobramos de nuevo. Ahora, el efecto que el amor divino produce en nosotros, y que el pecado destruye, *es la gracia*, que nos hace dignos de la vida eterna, cuyas puertas nos cierra el pecado.

Podemos decir que, la benevolencia de Dios para con el hombre, se recupera mediante el don de la gracia. Puesto que el amor de Dios no consiste solamente en un acto de la voluntad divina, sino que produce además un efecto de gracia.

Si el no tener pecado consistiera simplemente en dejar de pecar, bastaría la advertencia de la Escritura que dice: *"Hijo, pecaste; no lo hagas más."* Pero no basta esto, puesto que añade; *"Ruega por lo que has hecho para que se te perdone."* – San Agustín. *De nuptiis et concup.* L.1 c:26 ML 44,430

¿La justificación del pecador requiere un acto de libre albedrío?

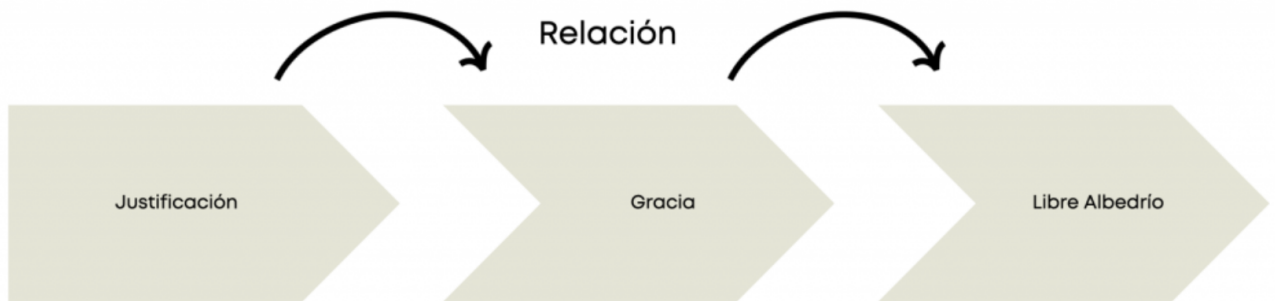
Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.- Juan 6:44-45

No se puede recibir esta doctrina sin colaboración del libre albedrío, puesto que recibirlo es aceptar la enseñanza de Cristo. Luego, nadie viene a Dios por la gracia santificante sin el ejercicio del propio libre albedrío

Por lo que debemos decir que la justificación es producida por Dios, que impulsa al hombre al estado de justicia.

mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. - Romanos 4:5

Pero Dios mueve todas las cosas según la condición propia de cada una de ellas, por lo que cuando mueve al hombre hacia la justicia, lo hace de acuerdo con la condición propia de la naturaleza humana. Más lo propio de la naturaleza humana es estar dotado de libre albedrío. Por consiguiente, cuando se trata de alguien que se encuentra en uso de su voluntad, el impulso que Dios le comunica para conducirlo a la justicia no se produce sin el ejercicio del libre albedrío humano, sino que de tal manera infunde el don de la gracia justificante, que mueve a la vez el albedrío del hombre para que acepte la gracia, siempre que se trate de un sujeto susceptible a esta moción.



¿La justificación se requiere un movimiento de fe?

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. - Romanos 5:1

El libre albedrío es necesario para la justificación, por el hecho de que la mente humana es movida por Dios, pues Dios mueve la voluntad hacía el fin último. Por lo tanto, para la justificación se requiere de parte de la mente humana un movimiento de conversión a Dios, mas la primera conversión a Dios, es obra de la fe.

Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.- Romanos 5:1

Podemos decir también que, por el conocimiento natural, el hombre no se vuelve a Dios en búsqueda de la bienaventuranza y causa de la justificación, por eso no hasta para lograr y ser justificado. Por lo tanto, para la justificación se exige como acto de fe el creer que Dios justifica a todo ser humano por el misterio de Cristo.

Para la justificación es necesario el movimiento de la mente hacia Dios. el entendimiento, que es primero que la voluntad, se mueve en este orden por la fe. El acto de fe unido a la justificación nos da a conocer a Dios como objeto de la bienaventuranza y como causa de la justificación misma.

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.- Mateo 20:1-6

El que justifica al impío, y el que condena al justo, Ambos son igualmente abominación a Jehová. - Proverbios 17:15

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros - Romanos 5:8

Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. - Efesios 2:1

Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.- Tito 3:3-7

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él. - 2º Corintios 5:21

Para que la justificación sea justa y no una abominación, Dios tuvo que hacer a Jesús como pecador, tuvo que hacerlo pecado, para que cuando Cristo fuera condenado, ya no fuera justo, sino para ser tratado como injusto.

¿Por qué Dios fue tratado como injusto?

Para que nosotros como pecadores seamos tratados como justos.

Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.- 1º Corintios 15:22

Es por la **fe de Jesucristo** que somos justificados, por el lavamiento de la regeneración, somos hechos justos aunque eramos injustos y Jesús por la sustitución es hecho injusto aunque era santo.

Por lo que Dios nos trata a nosotros como si hubiéramos vivido la vida de Jesús, y trató a Jesús como si hubiera vivido nuestra vida de pecado, como dice el apóstol Pablo:

¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo:

Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.

¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión?

No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. - Romanos 4:1-12

Podría parecer que la salvación es la justificación del impío y la condenación del justo

Esto es conocido como la sustitución de Cristo, el cual Él, quien vivió como santo, es tratado como pecador, para que nosotros que vivimos como pecadores, podamos recibir la justificación.

La sustitución consiste en la inversión de Cristo y Adán, nosotros por el pecado de Adán todos morimos y por la fe de Jesucristo todos tenemos vida.

Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma. Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. - Santiago 2:14-18

Las obras no le dan vida a la fe, pero la fe muestra la vida auténtica por las obras, que son los frutos de la fe. La raíz es la fe, por lo que por el fruto, que es la obra, nosotros conocemos el árbol, que es la fe. La obra no le da vida a la fe. Aquel que cree que tiene fe pero no tiene obras, en realidad tiene una fe muerta, ósea, no existe. La fe es auténtica cuando produce obras. – S.A – Teología sistemática y filosófica II. justificación

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. - Mateo 7:15-20

Las obras son hechas para que seamos conocidos, para que nuestra fe sea mostrada y el mundo sepa que Cristo es en nosotros y en la Iglesia, si hacemos obras de amor, damos certeza de que tenemos fe verdadera, una vida cristiana verdadera.

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. - 1º Juan 2:19

Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. - Judas 3:3-4

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó. - Romanos 8:29-30

¿Quiénes son entonces los cristianos? ¿Cómo los conocemos?
¿Cómo podemos saber que estamos en la fe de nuestro Señor Jesucristo?

Los conocemos por los frutos, las obras sirven para mostrar los frutos de un verdadero cristiano, y si no damos fruto, evidentemente no tenemos derecho a creer que somos cristianos. Es nuestro trabajo examinar nuestra fe.

Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? - 2º Corintios 13:5